

**Título:** La educación, la niñez y la juventud santiaguera según la voz de las clases medias santiagueras en los años 50 a través del Club Rotario de Santiago de Cuba.

**Autor:** Jorge Abdala Franco

**Centro de Procedencia:** Universidad de Oriente.

En la Cuba de los años 50 del siglo XX el 26% de la población era analfabeta, y en el campo el 46,3% de los mayores de 10 años. De 6 millones de cubanos.

1 050 700 no sabían leer ni escribir. Una preocupación de los rotarios cubanos fue tratar de garantizar la educación abarcadora dentro de las posibilidades que permitía la sociedad de la época y su status de organización social sin poder económico ni político. Se dedicó especial atención por parte de la Dirección del Distrito Rotario 101 al enaltecimiento del hogar y de los padres como bases de la familia cristiana y a una orientación hacia una educación sexual basada en principios científicos, higiénicos y pedagógicos y orientaciones encaminadas a tratar por todos los medios al alcance de cada Club la construcción de las escuelas necesarias y la reparación y mejoramiento de las existentes y dedicar sesiones expresamente dirigidas a enaltecer la labor de las escuelas y maestros destacados. Se debía cooperar con las instituciones cívicas, culturales y artísticas, religiosas, publicitarias, periodísticas, de asistencia social, etc. para lograr que el ambiente social - entendiéndose la corrupción y los patrones de conducta negativos - no destruyesen ni alterase la labor educativa recibida en el hogar y la escuela, sino que la completara y superara. También se orientaba para un cumplimiento a mediano y largo plazo la creación de bibliotecas, instituciones deportivas y recreativas, becas de estudio, pólizas de seguros y bancos de préstamos para los graduados, agencias de empleo, etc. Con el objetivo de que los niños y jóvenes conociesen la naturaleza y la historia de la patria se trataría de incentivar el crecimiento de los Boys y Girls Scouts, instituciones de origen norteamericano, como el mismo Club Rotario, pero orientados hacia intereses y realidades cubanas.

Cuando en 1953 Enrique Cañas Abril fue elegido Gobernador del Distrito 101 prometió que impulsaría una campaña rotaria nacional que propiciadora de la discusión de temas como la estabilidad de la familia ante la ola de divorcios que, según él, se había abatido sobre los hogares cubanos como una plaga importada desde los Estados Unidos.

Para premiar moralmente el trabajo sacrificado de los maestros y tratar de disminuir el analfabetismo se instituyó por el Club el *Premio Doña Ana Abril* otorgado a los maestros que enseñasen a leer a mayor número de alumnos durante el curso escolar. También por esta época los rotarios santiagueros denunciaron a la ciudadanía sobre los intentos de disminuir los presupuestos nacionales dedicados a los salarios de los maestros. Idearon concursos en las escuelas superiores de la ciudad destinados a inculcar y a consolidar el amor a la Patria y un mayor conocimiento del pensamiento de nuestros próceres y nuestra historia, aprovechando para ello la celebración o de fechas patrióticas.

Cuba fue el primer país de América Latina que contó con un nuevo adelanto tecnológico: la televisión. En noviembre de 1950 Ricardo Miranda, presidente de la

**Cadena Oriental de Radio**, anunciaba a los rotarios que en breve se instalaría una planta retransmisora ubicada en las alturas del Puerto de Boniato la que permitía captar las ondas de transmisiones televisivas provenientes de la planta de La Habana, que en esos momentos se estaban estudiando los programas que se transmitirían y que a partir de febrero de 1951 ya en Santiago de Cuba se podría disfrutar de la TV.

No pasó inadvertido para los rotarios las inmensas posibilidades de este poderoso medio de difusión masiva, por ello al año siguiente de la inauguración de la TV en Santiago de Cuba el Comité de Relaciones Profesionales del Club Rotario organizaba una sesión con el tema: **“La TV como factor de cultura”**, entre los invitados estaban el empresario santiaguero Goar Mestre, gerente de CMQ-TV; el Dr. Gelasio Ortiz Columbié, Superintendente Provincial de Escuelas, Felipe López, profesor de la Escuela de Artes Plásticas, Juan G. Rebollar, profesor de la Escuela de Artes y Oficios; y el político y profesor del Instituto de Segunda Enseñanza Dr. Roberto García Ibáñez.

La charla giró en torno a la preocupación de que los programas que se transmitieran por la TV fuesen enaltecedores de los valores humanos y que contribuyesen a la formación de niños y jóvenes, Goar Mestre expresó que existían amplias posibilidades de apoyar y contribuir a la educación de niños, jóvenes y población en general mediante programas controlados, los cuales podían ofrecerse durante algunas horas al día dirigidos especialmente a las escuelas. Estos programas contarían con los mejores técnicos de cada materia y con pedagogos distinguidos y designados por el Ministerio de Educación, el costo sería de aproximadamente 3 millones de pesos anuales.

Las gestiones e iniciativas promovidas por el Club para el mejoramiento de la educación cubana en este período fueron notables en varias ocasiones intercedieron ante el gobierno nacional para que el Ministerio de Educación aumentase las plazas para estudiantes de la Escuela Normal de Oriente.

José A. Aguilera Maceira fue Superintendente de Escuelas y Profesor de Pedagogía en la Universidad de Oriente en la Escuela de Educación, conocedor de muy cerca las deficiencias de la educación cubana no se asombró ante los bochornosos datos que el censo de 1953 develaba sobre la educación cubana. En un artículo de su autoría titulado **“Problemas de la Escuela Cubana”** analizaba profundamente la realidad educacional de un país donde a pesar que la Constitución obligaba a todos los menores de 14 años a recibir de forma obligatoria educación en la práctica era imposible ya que el número de aulas era insuficiente para hacer realidad la ley escrita. Las escuelas carecían de los locales adecuados tanto higiénica como pedagógicamente “[...] siendo a veces un verdadero peligro para la salud y la integridad física de los escolares.”, el mobiliario era escaso a veces dos alumnos tenían que ocupar el mismo asiento a la vez, el material escolar era escaso, y a pesar de todas estas privaciones materiales era digno de todo reconocimiento social la labor abnegada y enaltecedora de los maestros que con un “elevado espíritu de sacrificio y un recto sentido del deber” muchas veces destinaban parte de sus magros salarios para tratar de enmendar el desamparo gubernamental. Sin embargo el objetivo del artículo no era denunciar una situación ya oficial y públicamente reconocida, ni siquiera encontrar culpables sino hacer un llamado, sensibilizar a la población en general acerca de la necesidad de abrir un diálogo para encontrar soluciones.

Los empeños encaminados a este fin comenzaban a verse cuando a varias reuniones rotarias fueron invitados los funcionarios con responsabilidades y poder de decisión respecto a la situación educacional de Santiago de Cuba y la provincia de Oriente en general: el Superintendente Provincial de Escuelas; el director del Instituto de Segunda Enseñanza; Octaviano y el de la Escuela Normal. Comenzaba así un diálogo constructivo entre estos funcionarios y los miembros del Club, especialmente aquellos que eran profesores de distintos niveles de enseñanza y directores de escuelas, respecto a las necesidades urgentes y proyectos factibles de realizar.

Entre las propuestas estuvieron la construcción de un estadio en los terrenos aledaños al Instituto y una plazuela frente a éste, además de la creación de la Asociación Cultural, institución destinada a completar la labor de las aulas como difusora de la cultura nacional y universal entre los alumnos, los padres y el resto de la ciudadanía. El Director de la Escuela Normal planteó la necesidad de establecer planes a largo plazo que tomaran en cuenta el estudio, la previsión y la planificación de las necesidades del país, así como la urgencia de llevar a cabo análisis de la verdadera vocación de los numerosos aspirantes a las escasas 75 plazas que cada curso se destinaban por el Ministerio de Educación para la Escuela Normal de Santiago de Cuba.

La adecuada orientación vocacional de la juventud fue el tema expuesto por otros ponentes haciendo énfasis en la necesidad de orientar a los jóvenes hacia estudios agrícolas y tecnológicos de los que el país estaba necesitado. El Superintendente Provincial de Escuelas tocaba el aspecto de la educación primaria donde los principales problemas eran la falta de locales adecuados y suficientes, a pesar de que se trabajaba en la superación de estas carencias y que se había logrado la creación y reconstrucción de aulas y escuelas con la ayuda de los padres y las autoridades locales pero hasta ese momento eran insuficientes los resultados.

Con frecuencia el Club alentaba los logros obtenidos por los jóvenes en las prácticas deportivas, los homenajeados eran los asociados del Club Amateur de Pesca, el Club Náutico, el Vista Alegre Club y otros cuyos miembros pertenecían a las clases medias o altas con las posibilidades económicas suficientes para desarrollar actividades deportivas en las instalaciones adecuadas. No pasaron por alto los rotarios santiagueros la necesidad de campos deportivos especialmente para los hijos de las familias más pobres. La cadena que se originaba con la dependencia económica de un país pobre, seguido por la endémica mala administración de los fondos públicos continuaba con el desamparo educacional del Estado pagando finalmente las consecuencias los niños y jóvenes de los sectores más pobres que con facilidad se desvinculaban de la escuela y luego caían muchos de ellos en el delito. Esto fue comprendido por los rotarios y su trabajo en relación con este grave problema social estuvo encaminado a resolver los errores en todos los eslabones de esta larga y pesada cadena donde también la familia tenía no sólo una parte importante, sino la principal en relación con la educación de los menores.

Al comienzo de cada curso escolar se veían las precarias aulas de las escuelas públicas llenas, a veces con tres escolares que ocupaban el mismo pupitre, al poco tiempo sólo el 60% de los matriculados se mantenía en las escuelas, según los datos de retención escolar de la Junta de Educación. En las calles sin embargo se los veía mendigando,

vendiendo billetes de lotería enganchados de los estribos de los ómnibus o tranvías, jugando en la vía pública, en ocasiones obstruyendo el tránsito o poniendo en peligros sus vidas o simplemente vagando de un sitio a otro, “[...] se los ve harapientos y desnutridos sin los principios elementales de higiene tanto física como espiritual, que no concurren a la escuela y van hermanándose en el vicio desde su tierna infancia.”- decía en un artículo el Dr. Severino Salazar Cruz- donde además hacía un llamado a los padres para que vigilasen en lo posible el comportamiento de sus hijos y evitasen lamentaciones mayores con el paso del tiempo, “Nunca deben los padres abandonar a otros el molde a que acomodan el alma de sus hijos” – decía Salazar citando a Martí. Sin embargo no se engañaba con impresiones superficiales e iba al fondo del problema: la miseria existente para amplios sectores de la población como fuente principal de todos los problemas sociales:

Es loable, es digno del mayor encomio la creación de instituciones públicas de beneficios gratuitas, pero mas loable y mas digno de encomio es la creación de fuentes de trabajo y leyes adecuadas para garantizar los medios económicos suficientes a los padres para la atención de sus hijos y a estos la protección de aquellos.

Dar una limosna al necesitado es una obra buena.

Darle trabajo antes que caiga en la miseria, es una obra sublime.

Hubo sesiones del Club dedicadas íntegramente al tema de la baja de retención escolar, principalmente en la enseñanza primaria y entre las posibles soluciones estuvo la creación de la doble sesión en las escuelas públicas.

Un comité de suma importancia para el Club y para el futuro de la provincia y la nación fue el Comité Pro-Juventud presidido por el Dr. Felipe Salcines, que desarrolló una intensa labor mediante ciclos de conferencias en varias instituciones de la ciudad a las que se les recabó su concurso para tratar con profundidad la situación de la juventud cubana desde varios puntos de vista, los ponentes no fueron solamente los miembros del Club sino personas representativas de varios sectores involucrados en este problema: maestros, médicos, abogados, padres de familia, etc., que coordinados por el Club Rotario elaboraron informes a los que análisis posteriores tratarían de encontrarle un vasto plan de acción.

En la presentación del conjunto de temas a tratarse destacaban dos aspectos fundamentales: la gravedad del problema y la urgente solución al desarrollo económico y social del país, en medio de las graves condiciones económicas y políticas por las que atravesaba la nación y el peligro que representaba para la estabilidad burguesa la demora de una solución rápida y eficaz enmarcada en el período de plena Guerra Fría y la influencia creciente de las ideas socialistas.

La propaganda chabacana o de doble sentido que por los diferentes medios de difusión masiva: cine, TV, prensa radial o escrita, incluso el envoltorio de algunos productos querendían a la deformación de la niñez y la juventud o a la apropiación o imitación de patrones, hábitos de conductas foráneas o vicios fue uno de estos aspectos a debatir. También se criticó la presencia de niños en las tandas de cines a pesar de que estos films tenían el rótulo de “*Prohibido para menores*” o la venta en

establecimientos comerciales de la ciudad de bebidas alcohólicas y cigarrillos a los menores de edad.

Acerca de la inculcación, arraigo y pérdida de los valores morales en la niñez y la juventud cubana de aquellos años versaron varias de las ponencias leídas en la XXXI Conferencia Rotaria del Distrito 101 celebrada en Varadero en el año 1952, se reproducía en la *Revista Rotaria de Santiago de Cuba* de forma íntegra el trabajo expuesto por el rotario Dr. José A. Torres de la Vega titulado “*Valores Morales*” en ella el autor expresaba que más preocupante que la ausencia de moral era la indiferencia con que ésta se contemplaba:

Si continuamos brindando el mismo respeto al hombre que ha robado, al que se vanagloria de una traición a la que llama “viveza”, al grosero que exhibe su desfachatez como un galardón ¿cómo vamos a esperar que los jóvenes de hoy tengan una conducta decorosa y sean hombres dignos del mañana? ¿Es acaso bastante para conducirlos por el camino de la honestidad el simple ejemplo de su hogar honrado cuando en todas partes: la calle, el club, el trabajo, el centro de enseñanza ven el desprecio que inspira la actitud digna y el aplauso que se brinda al hombre desprovisto de escrúpulos?

Es necesario que la sociedad recupere esa formidable fuerza coercitiva que le permita trazar normas condenando inexorablemente la vergüenza y exaltando las virtudes.

La situación de la enseñanza superior era diametralmente opuesta a la educación primaria y media. La **Universidad de Oriente** fue una obra de la cual todas las clases sociales de Santiago de Cuba, sin excepción, sentían orgullo, pero las clases medias la consideraban como un logro muy cercano, surgida por sus iniciativas y gestiones que recabaron el apoyo del resto de la población se hizo realidad su creación en 1947. Su Rector, algunos miembros del Consejo de Dirección, y de su claustro profesoral militaron en el Club Rotario.

El 23 de febrero de 1955 se celebró una ceremonia solemne en el Teatro Aguilera, el mejor y más moderno de los teatros de la ciudad, su capacidad fue colmada totalmente, se celebraba el 50 aniversario de la existencia del rotarismo. Tan importante era la Universidad para los rotarios santiagueros que esa oportunidad tan esperada por el rotarismo fue aprovechada como pretexto para homenajearla concediéndole el **Premio Superación Cultural** que recibió en representación de la institución el Rector de la misma. El Dr. Prudencio Caveda Colomé, orador principal del acto, pronunció un pequeño discurso en el que justificó el merecimiento del premio “concedido por unanimidad rotaria y por unanimidad popular”. En lo económico la Universidad había permitido que ingresaran a la educación superior alumnos que con sus ingresos no hubieran podido prepararse fuera de la provincia, había concedido becas a estudiantes y profesores. En el aspecto docente 2000 estudiantes asistían a sus aulas en aquellos momentos. En cuanto a la educación cívica sus estudiantes respondían ante cualquier estímulo social o político para orgullo de la comunidad.

La Escuela de Educación contaba con una Escuela Primaria Anexa donde estudiaban niños de la localidad y donde se ponían en práctica los modernos métodos pedagógicos aprendidos en las clases teóricas por los estudiantes universitarios, una

Escuela Obrera funcionaba en horario nocturno para contribuir a elevar la cultura de esta clase social.

La institución docente contrataba, mediante rigurosos exámenes de oposición, a notables conferencistas nacionales y extranjeros del Nuevo y Viejo Mundo para impartir docencia en los cursos diurnos habituales o en los cursos de verano fuera del período lectivo en los que podían matricular personas de cualquier posición económica; el Departamento de Extensión Universitaria era el encargado de llevar la cultura – cubana y universal – más allá de los predios del recinto, incluyendo excursiones educativas relacionadas con un mayor conocimiento de la geografía local y nacional, los recursos naturales y la historia nacional. Las publicaciones eran frecuentes en la imprenta universitaria, la proyección de películas y sus análisis se realizaba a través de la organización Cine de Arte, una Coral Universitaria se contaba entre las mejores organizaciones de este tipo en el país; la práctica laboral de los alumnos estaba encaminada al estudio y solución de problemas de la comunidad, se investigaba en esos momentos sobre la diabetes, las aplicaciones del azúcar, la fabricación de papel con recursos nacionales, principalmente el bagazo de caña de azúcar y el uso del flúor como elemento de prevención de las caries dentales. Había organizado el Congreso Internacional del Azúcar, el Forum Nacional sobre Industrias de Alimentos y debates sobre el nefasto proyecto del Canal Vía Cuba. Poseía además un Instituto de

Investigaciones Económicas y se trabajaba en varios proyectos entre ellos la creación de un Instituto de Biología Marina; una escuela de Arte Dramático que tendría su apoyo en un Teatro Universitario y una ambiciosa Ciudad Universitaria en fase de proyectos constructivos aun; por todo ello se premiaba a la Universidad de Oriente con el **Premio Superación Cultural** el cual era concedido por los rotarios a personas o instituciones que se destacaran en la divulgación científica al servicio de la comunidad.

La admiración y la defensa de la Universidad se mantuvieron mientras duró el Club Rotario, en mayo de 1955 algunos elementos hicieron correr en los medios de difusión masiva la acusación de que la Universidad contrataba profesores de filiación comunista y que era ésta un refugio de esa ideología, una acusación grave en pleno período de Guerra Fría. Inmediatas fueron las públicas manifestaciones de indignación de los rotarios ante estas calumnias.

La labor pedagógica de los rotarios que se dedicaban a la noble encomienda del magisterio fue siempre tenida en muy alta consideración por sus compañeros de Club y reconocidos en las páginas de la Revista Rotaria los ascensos, homenajes, etc., recibidos por ellos, así como el resto la comunidad santiaguera, algunos como Francisco (Pancho) Ibarra obtuvieron en el año 1951 la Medalla de Oriente, la más alta condecoración a nivel provincial que se otorgaba a los hijos de la provincia que se destacasen extraordinariamente en alguna tarea a favor de la comunidad y la Medalla de Oro por 25 años de servicio en la docencia con el expediente inmaculado; también fue premiado con esta condecoración el Dr. Felipe Salcines, por iniciativas suyas se habían creado las Escuelas del Hogar de Santiago, Guantánamo y Bayamo, y la Escuela Normal de

Kindergarten; el Dr. Caveda Colomé fue profesor de Lengua Francesa de la Escuela Normal por más de 20 años; José A. Aguilera Maceira obtuvo por oposición la plaza

de profesor en la Universidad de Oriente y posteriormente una beca de especialización en los Estados Unidos; Juan Ravelo Fiol fue ascendido a la plaza de Profesor Auxiliar de la Escuela de Comercio, Raúl Medina Maceira fue designado por exámenes de oposición como Catedrático de la Escuela Provincial de Agricultura “Carlos Manuel de Céspedes”; Juan Francisco Ibarra Martínez fue Director de la Escuela Pública Nocturna y profesor de los colegios privados Herbart, Cubano y Juan Bautista Sagarra, con mas 25 años dedicado a la docencia; José Antonio Portuondo Valdor, un ejemplo de profesor universitario y de intelectual comprometido ,etc.

En resumen, se puede afirmar sin lugar a dudas que los miembros del Club Rotario que dedicaron parte o la totalidad de sus esfuerzos a la docencia en los diferentes niveles de enseñanza en Santiago de Cuba contaron con una altapreparación técnica-profesional y ética elevada en el desempeño de sus labores y así fueron reconocidos por su Club y por la comunidad a la cual prestaron sus servicio.

Ismael Zuaznábar: *La economía cubana en la década del 50*.p-4

Internacionalmente los clubes Rotarios se dividen en Distritos en dependencia de la zona geográfica y cultural (no necesariamente geopolítica) en que se encuentren, en los años 50 el espacio geográfico rotario cubano comprendía la isla de Cuba, Distrito 101.

Una campaña de [...] de vigorización y rescate del hogar cubano tendiente a que éste sea celoso guardián de nuestras costumbres y características tradicionales cubanas las cuales se van perdiendo y transformando para dar paso a “snobismos”, innovaciones imitaciones tomados de otros pueblos de ideología distinta a la nuestra que conspiran o pugnan contra nuestra manera de reaccionar o sentir, por ello se va destruyendo nuestra personalidad como nación[...] Una familia dividida y desorganizada por una educación incompatible con nuestro temperamento, e inclinaciones; una juventud formada en su mayoría fuera del hogar, escéptica, indiferente, ignorante y hasta desamorada de nuestra gesta heroica por conquistar la libertad, olvidada de los sublimes ejemplos de tantos abnegados varones e insignes matronas [...]

Este trabajo es parte de la historia local de Santiago de Cuba, por eso nos hemos permitido citar nombres de conciudadanos desconocidos para las generaciones actuales y quizás recordados por las más antiguas. De todas formas es nuestro deber mostrar gratitud y reconocimiento de su labor desinteresada.

*Revista Rotaria de Santiago de Cuba*. Septiembre de 1953

El estadio se construyó años después y sirvió como campo deportivo del Instituto hasta los años 90 cuando en sus terrenos se construyó el Hotel Santiago.

*Revista Rotaria de Santiago de Cuba*. Septiembre de 1954

La XXXI Conferencia Rotaria se celebró entre 2-4 de mayo de 1952, días antes se había producido la “viveza” del golpe de Estado y la desfachatez se exhibía como galardón.

***Revista Rotaria de Santiago de Cuba.*** Mayo de 1952

Fueron profesores de la Educación Superior: Lucas Morán Arce, Manuel Benedit Calá, Enrique Aguila Catasús, José A. Aguilera Maceira, Angel García Viñals, Carlos Padrón

Ferrer, Carlos Peña Justiz, José Antonio Portuondo Valdor, Severino Salazar Cruz, Harry H. Szmant, Felipe Salcines Morlote, Fernando Ibarra Fortea, Gerardo Abascal, Berenguer, Humberto García, Guillermo Sánchez Fornaris, Emilio Catasús Rodríguez, Francisco Ibarra Martínez.

Fuentes: ***Revista Rotaria de Santiago de Cuba***, 1950-1960.

Estupiñán Ponce de León, Yudel: ***“Claustro de Profesores de la Universidad 1947- 2000”*** Tesis de Grado. Universidad de Oriente. 2003 (Inédito) Entrevistas a

Ignacio García Caignet y Raúl Medina Maceira .

No creemos necesario extendernos sobre de la probada alta calidad humana del estudiantado universitario de esta institución en aquellos años y su compromiso patriótico.

***Revista Rotaria de Santiago de Cuba.*** Marzo de 1955

Esta histeria anticomunista estaba dirigida principalmente hacia eminentes profesores españoles antifranquistas contratados por la Universidad.

Ibíd. Mayo-Junio de 1955

El Dr. Felipe Salcines fue además Rector de la Universidad de Oriente, Director de varios hospitales estatales, Jefe de Sanidad Municipal, Director de algunas clínicas privadas, etc. Mucho debe la ciudad de Santiago de Cuba y la antigua provincia de Oriente a esta figura caída y dejada en el olvido.